Library Date

by Noblee

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2015-11-11 05:42:50
Updated: 2015-11-11 05:42:50
Packaged: 2016-04-27 10:58:00
Rating: K
Chapters: 1
Words: 1,877
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: AU. Astrid Hofferson es popular. Hiccup Haddock no lo es. Pero ambos tienen un encuentro en la biblioteca.

Library Date

HTTYD no me pertenece

Library Date

Hiccup, pausando su lectura por un minuto, mirÃ³ de reojo a Astrid Hofferson. Estaba a dos mesas de Ã©l con un libro grueso frente a ella. Era finales de noviembre, lo que significaba periodo de finales para los de primer aÃ±o, por lo que no se sorprendÃ-a de verla ahÃ-â€¦ _de nuevo_. Llevaba una bufanda muy colorida alrededor del cuello que iba combinado con el gorro que cubrÃ-a parcialmente su cabeza. Era un atuendo muy ella o eso creÃ-a Hiccup.

No conocÃ-a personalmente a Astrid, pero el Dr. Belch â€“profesor al que Hiccup estaba ayudando en una investigaciÃ³n que tenÃ-a como propÃ³sito crear una piel sintÃ©tica que permitiera poder crear injertos mÃ¡s eficaces en dragonesâ€“ no dejaba de alabar a Astrid. SegÃºn Ã©l, era su mejor estudiante y un increÃ-ble Ã-tem en la academia.

AdemÃ¡s de eso, sabÃ-a que pertenecÃ-a al equipo de fÃºtbol. Y no porque fuera a algÃºn partido, que no tenÃ-a mucho interÃ©s en ese deporte, sino porque un dÃ-a se la topÃ³ en el campus vistiendo el uniforme y cargando consigo un balÃ³n de fÃºtbol.

E Hiccup no podÃ-a evitar sentirse atraÃ-do hacia ella por esas razones.

Snotlout, su compaÃ±ero de dormitorio, le habÃ-a dicho que simplemente se acercara a ella y le pidiera una cita. Pero Hiccup no podÃ-a evitar asociar esas palabras con "hacer el ridÃ-culo de forma

catastrÃ³fica". Astrid Hofferson era una estrella, y algo le decÃ-a a Hiccup que desde que ingresÃ³ a la academia se habÃ-a ganado un lugar en el mÃ¡s alto estrato de la jerarquÃ-a escolar. Â¿CÃ³mo alguien como ella, se fijarÃ-a en Ã©l?

Hiccup podrÃ-a estar a meses de graduarse y tener varios logros en su corta carrera estudiantil, pero seguÃ-a siendo _Hiccup_. Un hombre alto, delgado y con un pelo que daba pena. Heather, su exnovia, solÃ-a decirle que era un idiota por pensar tan poco de Ã©l, y aunque tÃ©cnicamente seguÃ-an manteniendo una rara amistad que consistÃ-a en insultarse y flirtear, Hiccup no lograba ver en sÃ- ese _atractivo_.

Un ruido le sobresaltÃ³ lo suficiente como para detener su estÃºpida autocompasiÃ³n y le obligÃ³ a voltear el rostro hacia donde estaba Astrid. La chica se habÃ-a levantado tan rÃ¡pido que habÃ-a tirado la silla. Hiccup observÃ³ cÃ³mo ponÃ-a la silla en su lugar y murmuraba algo frenÃ©ticamente. El libro que estaba en la mesa estaba cerrado y Astrid lo tomÃ³ entre sus brazos para ir a dejarlo en el librero de donde lo habÃ-a tomado.

HabÃ-a ido a la secciÃ³n de anatomÃ-a y si habÃ-a consultado ese libro seguramente era porque Drago Bludvist era su profesor. Ese hombre era un verdadero tirano y sus mÃ©todos de enseÃ±anza eran muy polÃ©micos. Hiccup no podÃ-a creer que siguiera enseÃ±ando en la academia, pero el Dr. Belch â€“quien tambiÃ©n pertenecÃ-a a la junta directivaâ€“ le habÃ-a dicho que no habÃ-a razÃ³n alguna para despedirlo. Â«AsustarÃ¡ a los nuevos, pero de ahÃ- en mÃ¡s, no hay quejasÂ» decÃ-a Ã©l.

Astrid regresÃ³, minutos despuÃ©s, a su asiento con un libro diferente. El autor de ese libro tendÃ-a a ser ridiculizado por el gremio cientÃ-fico, pero Hiccup se habÃ-a leÃ-do ese libro tantas veces que se tuvo que ver obligado a comprarse su propio ejemplar tras advertir que estaba daÃ±ando el de la biblioteca. Sin embargo, y a pesar de que el libro perteneciera a la lista de lecturas recomendadas, Hiccup sabÃ-a que ese libro no le servirÃ-a mucho para poder pasar el examen.

Jugando con la hoja del libro que Ã©l estaba leyendo, Hiccup suspirÃ³ y doblÃ³ sutilmente la esquina. No habÃ-a nada que perder, Â¿verdad? Simplemente iba a ayudar a una compaÃ±era y nada mÃ¡s.

â€•DeberÃ-as seguir leyendo el otro libro â€•comentÃ³ Hiccup en voz alta, llamando la atenciÃ³n de Astrid y de la bibliotecaria, quien le reprendiÃ³ con la mirada. Aun asÃ-, Hiccup no apartÃ³ la suya de Astrid. Ella le mirÃ³ confundida y unos segundos despuÃ©s se regresÃ³ a su propia lectura. _No pueden decir que no lo intentÃ©_, pensÃ³ Ã©l un poco decepcionado de su infructuoso plan de ayudar a Astrid Hofferson.

Y como ella, Hiccup abriÃ³ el libro en el capÃ-tulo que estaba leyendo. No daba mucha informaciÃ³n acerca de las funciones especÃ-ficas de la piel de dragÃ³n y como actuaba en cada especie, pero daba algunas nociones de como poder combinar la biogenÃ©tica con la biomecÃ¡nica, sin terminar en un colosal error. Hiccup frunciÃ³ el ceÃ±o ante la complicada explicaciÃ³n que ofrecÃ-a el pÃ¡rrafo y volteÃ³ de reojo para toparse con la mirada azul de Astrid. Su mirada era intensa y llamativa; a Hiccup siempre le habÃ-a gustado el color azul y mÃ¡s desde la primera vez que su abuelo le permitiÃ³ montarse

sobre el dragÃ³n que habÃ-a entrenado y que le habÃ-a dado una vuelta alrededor de Berk, pero desde el momento en que notÃ³ que los ojos de Astrid eran de color azul, se convirtiÃ³ prÃ¡cticamente en su color favorito.

Hiccup pudo sentir como un calor se acumulaba en sus mejillas y regresÃ³ su mirada al libro. Â¿CÃ³mo era posible que una simple mirada provocara en Ã©l esa sensaciÃ³n? Si Snotlout lo viera, serÃ-a el hazmerreÃ-r. La silla que estaba frente a Hiccup se moviÃ³ y este se quedÃ³ sin palabras al ver que Astrid estaba tomando asiento frente a Ã©l. Se veÃ-a un poco incomoda y nerviosa, pero algo le decÃ-a a Hiccup que Ã©l lucÃ-a peor.

â€• Â¿TÃº tambiÃ©n cursas la materia del profesor Bludvist? â€•preguntÃ³ Astrid, jugando con sus dedos.

Hiccup tragÃ³ nervioso y asintiÃ³.

â€•La tomÃ© hace cuatro aÃ±os, aunque no creo que el profesor haya cambiado su plan de estudios. Es muy arcaico.

Astrid sonriÃ³ tomando su comentario como una pequeÃ±a broma.

â€•Lo es. Da miedo, a veces. Pero supongo que si sigue aquÃ- es por algo, Â¿no?

â€•Eso parece â€•contestÃ³ Hiccup, dejando el libro abierto sobre la mesa y poniendo su total atenciÃ³n en ellaâ€•. Por eso te aconsejo no leer ese libro, o al menos no para su examen. No te servirÃ¡ de mucho â€•agregÃ³ ante la mirada confusa de ella.

Astrid mordiÃ³ su labio inferior y acariciÃ³ con cuidado la portada del libro.

â€•Este me pareciÃ³ mejor, ya sabes. Viene resumido y sus explicaciones son sencillas.

Hiccup sonriÃ³ mostrÃ¡ndose de acuerdo.

â€•Lo sÃ©, es mi libro favorito. Pero el profesor Bludvist tiende a pedirte la referencia para justificar tu respuesta, y si ve el nombre de Gothi Wraithâ€¦ â€•se encogiÃ³ de hombros dando a entender el horrible final que eso tendrÃ-a. Nadie sabÃ-a por quÃ© el profesor le tenÃ-a tanto desprecio hacia esa autora, pero no era ningÃºn secreto de que te podÃ-a reprobar por simplemente usar algo de su trabajo.

Astrid suspirÃ³ comprendiendo a que se referÃ-a. Hiccup guardÃ³ silencio y no dijo nada al momento en el que Astrid se levantÃ³ y se dirigÃ-a nuevamente a la secciÃ³n de anatomÃ-a. RegresÃ³ con el libro que habÃ-a estado leyendo en primer lugar y lo colocÃ³ en la mesa.

â€•Estoy harta de tener que consultar este libro para cada tarea que encarga â€•murmurÃ³ Astrid en tono cÃ³mplice e Hiccup sonriÃ³ levemente.

â€•Queda el consuelo de que no tendrÃ¡s que soportarlo hasta el cuarto aÃ±o â€•comentÃ³ con empatÃ-a mientras Astrid dejaba caer el rostro sobre la portada del libro.

â€• Â¿Hablas en serio?

â€•No tengo razÃ³n para mentirte.

Astrid le mirÃ³ unos segundos y luego cerrÃ³ los ojos.

â€•Parece que ya lo sufriste.

Hiccup se removiÃ³ incomodo en su asiento.

â€•Digamos que no soy su estudiante favorito. O al menos no despuÃ©s de haberlo _humillado _pÃºblicamente en un seminario.

El recuerdo no era muy grato, pero Hiccup no podÃ-a quedarse callado cuando la informaciÃ³n que estaba dando acerca del Furia Nocturna era errÃ³nea. Le costÃ³ no obtener una buena calificaciÃ³n, pero eso le habÃ-a permitido involucrarse en la investigaciÃ³n del Dr. Belch.

â€•Debes ser muy valiente como para enfrentarte contra Ã©l â€•dijo Astrid, con ambos codos en la mesa y con la barbilla apoyada sobre los dorsos de sus manos.

Hiccup rio y negÃ³ con un gesto suave de mano.

â€•Nah, muchos dirÃ-an que fui un idiota.

Eso le habÃ-a dicho Heather, Snotlout, su padre â€“aunque este Ãºltimo se veÃ-a orgulloso mientras le decÃ-a idiota.

â€•Creo que ellos son los idiotas â€•respondiÃ³ Astrid con una sonrisa. El evento estaba superado, pero Hiccup agradeciÃ³ de todas formas el apoyo. Le recordaba que habÃ-a hecho lo correctoâ€•. Y, si te sirve de consuelo, pienso que quizÃ¡s un dÃ-a tÃº puedas ocupar su lugar.

Hiccup abriÃ³ ligeramente la boca sorprendido.

â€•Ni siquiera me conoces.

Astrid le sonriÃ³ enigmÃ¡ticamente y se recargÃ³ en la silla, dejando ambos brazos a los costados.

â€•Eres Hiccup Haddock, Â¿no? Â¿El alumno que estÃ¡ ayudando al Dr. Belch con una complicada investigaciÃ³n? Â¿El alumno que consiguiÃ³ una beca para irse a Rumania un aÃ±o entero para hacer trabajo de campo, mÃ¡s extensivo, con dragones?

â€• Â¿Qu- Â¿CÃ³mo-

â€•Eres el prodigio del que todos hablan los profesores â€•aclarÃ³. Hiccup no podÃ-a creerlo, Â¿Ã©l un prodigio? Eso tenÃ-a que ser una bromaâ€•. No es broma â€•agregÃ³, como si hubiera adivinado sus pensamientosâ€•. Desde que entrÃ© a la academia sÃ³lo he escuchado "Hiccup Haddock esto", "Hiccup Haddock aquello"â€¦ algo que me molestÃ³ bastante, si te soy honesta. Incluso un dÃ-a que te vi por el campus quise ir hacia ti y golpearte en el rostro.

Hiccup frunciÃ³ el ceÃ±o preocupado.

â€• Â¿DeberÃ-a preocuparme ahorita? â€•preguntÃ³ Ã©l, dispuesto a usar el libro como escudo.

Astrid empezÃ³ a reÃ-r y se inclinÃ³ hacia delante, para quedar cerca de Ã©l.

â€•No. No soy tan irracional, aunque me oiga como una. Fuiste un dolor en el trasero los primeros meses, pero aceptÃ© el hecho de que me llevas aÃ±os de ventaja. Eso sÃ-, no te descuides â€•comentÃ³ guiÃ±Ã¡ndole el ojo.

Hiccup no sabÃ-a que decir ni como poder articular un simple sonido. Astrid Hofferson sabÃ-a quiÃ©n era Ã©l. HabÃ-a estado celosa de Ã©l. HabÃ-a, incluso, pensado en golpearlo. No que fuera masoquista, pero aun asÃ-. Dioses, querÃ-a esconderse bajo la mesa y no salir de ahÃ- en un buen tiempo.

â€• Â¿Gracias? â€•balbuceÃ³.

â€•No hay de quÃ©. Ahora, Â¿quÃ© dices si me ayudas a estudiar para mi examen? Dios sabe que necesito toda la ayuda posible â€•mencionÃ³ Astrid abriendo el libro en una pÃ¡gina al azar.

Hiccup desviÃ³ ligeramente la vista hacia el enorme reloj que estaba sobre las puertas de la biblioteca. Faltaban menos de veinte minutos para que esta cerrara. E Hiccup se sintiÃ³ decepcionado. Astrid pareciÃ³ advertir su mirada y le sonrÃ-o una vez mÃ¡s.

â€•Aunque parece que no podrÃ¡ ser hoy â€•dijo. Hiccup estuvo a punto de ofrecerle una guÃ-a rÃ¡pida, pero Astrid hablÃ³ antes que Ã©lâ€•. AsÃ- que necesitarÃ© tu nÃºmero para ponernos de acuerdo para nuestra prÃ³xima cita de estudio.

â€• _Â¿Cita?_

Astrid asintiÃ³ mientras sacaba su celular. Hiccup imitÃ³ el gesto automÃ¡ticamente.

â€• Â¿QuÃ© mÃ¡s podrÃ-a ser? â€•susurrÃ³ Astrid mientras le arrebataba el celular y se ponÃ-a a marcar su nÃºmeroâ€•. Anda, marca â€•ordenÃ³ una vez que le devolviÃ³ el celular.

Hiccup lo hizo. Astrid se mostrÃ³ satisfecha al recibir la llamada.

â€•Bueno, Hiccupâ€¦ descansa â€•se despidiÃ³ ella antes de levantarse y llevarse los libros con ella.

Hiccup la vio salir de la biblioteca y mirÃ³ la pantalla de su celular.

AllÃ- estaba el nÃºmero de Astrid.

Astrid (beso) se llamaba el contacto.

End
file.